

Ecomodernismo, Crecimiento Verde y el Arreglo Imperial

Número especial: Los Rasgos Imperialistas del Ecomodernismo

Jason Hickel

El ecomodernismo es, en su formulación predominante, una postura capitalista. Su objetivo es atraer a quienes desean mantener la estructura económica actual y, al mismo tiempo, hacerla compatible con la ecología (Kallis y Bliss, 2019). Con este fin, parte de la premisa —ya sea explícita o tácita, en la medida en que no se propone ninguna alternativa— de que la producción y la distribución deben seguir siendo propiedad de El Capital y estar controladas por él y, por lo tanto, impulsadas por los imperativos de la maximización de los beneficios, el crecimiento y la acumulación.

Una de las características clave del capitalismo es que requiere un orden imperial.

Como han demostrado los académicos del sistema mundial, una de las características clave del capitalismo es que requiere un orden imperial (Wallerstein 2004; Patnaik y Patnaik 2021). La acumulación de capital necesita un flujo cada vez mayor de mano de obra y recursos como insumos para la producción, que tienen que obtenerse al precio más bajo posible. Este proceso conlleva contradicciones sociales y ecológicas muy graves, y no puede mantenerse durante mucho tiempo dentro de una economía cerrada. Por lo tanto, la acumulación de capital en el centro requiere una periferia de la que pueda obtener un suministro constante de insumos baratos y reprimir las rebeliones con toda la fuerza necesaria para mantener los beneficios.

Esta dinámica centro-periferia ha configurado la economía mundial durante los últimos 500 años. Durante el periodo colonial, los estados metrópolis intervinieron para desviar la producción de la



Foto de [SAM Y PHOTOGRAPHY](#) en Pexels

periferia del desarrollo soberano hacia el abastecimiento de exportaciones al centro en condiciones desfavorables. En la era «poscolonial», han tratado de organizar la producción periférica en posiciones subordinadas dentro de la cadena mundial de mercancías dominada por empresas del centro, al tiempo que intervenían —mediante programas de ajuste estructural, sanciones e incluso invasiones directas— para impedir que los Estados del Sur utilizaran estrategias de nacionalización, política industrial y planificación para lograr una industrialización soberana. A través de estos mecanismos, a la periferia se le niega en gran medida el control sobre sus propias capacidades productivas, se le niega el control de su propia producción y se la mantiene en situaciones de dependencia y subdesarrollo (Kadri 2014).

Los académicos como Samri Amin, Arghiri Emmanuel, Ruy Mauro Marini e Immanuel Wallerstein sostuvieron que los elevados niveles de consumo y acumulación en el centro se basan en una gran apropiación neta de la periferia a través del Intercambio Desigual en el comercio internacional (Wallerstein 1983; Amin 1978; Emmanuel et al. 1972; Marini 2022). Podemos observar esto, por ejemplo, en el caso de los materiales. De media, los países del centro consumen unas 28 toneladas de materiales per cápita al año, lo que supone aproximadamente cuatro veces el umbral de seguridad propuesto por los ecologistas industriales. Casi la mitad de este material se apropia netamente de la periferia (en el caso de EUA la proporción es menor, mientras que en los países europeos es mucho mayor) (Hickel et al. 2022). Algo similar ocurre con el consumo de mano de obra incorporada por parte del núcleo: los estados metrópolis consumen casi el doble de mano de obra de la que aportan a la producción (Hickel et al. 2024).

Esto significa que el crecimiento continuo del núcleo compromete el desarrollo de la periferia. Los recursos reales y las capacidades productivas que podrían destinarse al desarrollo humano se desvían, en cambio, hacia la acumulación en otros lugares. Y mientras que los beneficios de la producción global se disfrutan de forma desproporcionada en el núcleo, los daños ecológicos se externalizan hacia la periferia, donde se sufren.

El ecomodernismo no tiene respuesta para este problema; ni siquiera intenta abordarlo. Las dinámicas imperialistas que sostienen las economías del centro se dan por sentadas en las visiones ecomodernistas, al igual que el propio capitalismo. Esto también es cierto, en general, para las visiones ecomodernistas de izquierda, que imaginan que el socialismo podría extender el consumo al estilo del centro (por ejemplo, todoterrenos y cruceros para todos) a todo el mundo, sin tener en cuenta las dinámicas del sistema mundial que sustentan las economías centrales.

La solución es apoyar las luchas en curso por la liberación nacional y la autodeterminación en la periferia. Los gobiernos del Sur necesitan libertad para implementar estrategias socialistas y desarrollistas que les permitan recuperar el control sobre las capacidades productivas nacionales y organizar la producción en torno a las necesidades humanas y el desarrollo nacional (Amin 1987; Cabral 1966). Pero, por supuesto, tal insurgencia plantearía a su vez retos muy serios para el capitalismo en el centro, ya que cortarían el flujo de mano de obra barata y recursos de los que dependen estas economías. En efecto, es precisamente para evitar tal insurgencia por lo que los estados metrópolis invierten tanto en poderío militar, que despliegan regularmente para invadir e intentar destruir movimientos o Estados que buscan la soberanía en el Sur: Vietnam, Corea del Norte, Irak, Libia, Palestina, etc.

Los ecomodernistas dan pocas señales de que deseen romper con esta dinámica.

Sin la apropiación que supone el Intercambio Desigual, el consumo en el núcleo se reduciría hasta en un 50 % (Hickel et al., 2024). Para mantener el consumo en los niveles actuales, tal y como pretenden los ecomodernistas, las economías del núcleo tendrían que duplicar el tiempo de trabajo nacional y la extracción de materias primas en el país, suponiendo que la productividad se mantuviera igual. La alternativa, tal y como proponen los ecosocialistas, es priorizar

la producción de bienes y servicios socialmente necesarios y garantizar el acceso universal a ellos, al tiempo que se reduce la producción innecesaria. Para los ecomodernistas —que insisten en el crecimiento perpetuo como principio fundamental— esto es inaceptable.

El grado en que los ecomodernistas dan por sentado el orden imperial queda quizás más claro en los escenarios de «crecimiento verde» que señalan como Vías plausibles hacia la mitigación climática global. Aquí utilizo el término «crecimiento verde» para describir escenarios en los que el PIB per cápita sigue aumentando en el núcleo durante el resto del siglo, mientras que las emisiones disminuyen lo suficientemente rápido como para alcanzar los objetivos del Acuerdo de París de limitar el calentamiento global a 1,5 °C o «muy por debajo» de los 2 °C. Estos escenarios, desarrollados por modeladores e incluidos en las revisiones periódicas publicadas por el IPCC, son invocados habitualmente por los ecomodernistas como evidencia para respaldar sus puntos de vista.

Sin embargo, en los últimos años estos escenarios han sido objeto de un intenso escrutinio dentro de la comunidad científica.

Para empezar, una característica distintiva de los escenarios de crecimiento verde es que tienden a mantener los niveles actuales de consumo energético —muy elevados— en las economías principales. Estas economías consumen actualmente una media de unos 150 GJ per cápita al año, incluida la energía incorporada en los bienes importados (y descontada la energía incorporada en los bienes exportados). Esto es aproximadamente tres veces superior a la media mundial. Cabe señalar, además, que se podrían garantizar «niveles de vida dignos» (NVD) para todos con unos 20 GJ per cápita al año, si ese fuera el objetivo de la producción (Hickel y Sullivan 2024).

Este elevado consumo de energía genera graves problemas. En la medida en que procede de combustibles fósiles, está provocando el colapso climático a escala global. En efecto, esta es la razón por la que el Norte global es responsable de alrededor del 90 % de las emisiones globales que superan el límite planetario (Hickel, 2020). Además, el elevado consumo de energía hace que sea muy difícil lograr una descarbonización suficientemente rápida (es decir, una descarbonización coherente con una distribución equitativa de los presupuestos de carbono conformes al Acuerdo de París), incluso con hipótesis optimistas sobre la velocidad de implantación de las energías renovables. Para resolver esta cuestión, los escenarios de crecimiento verde recurren a varias hipótesis profundamente problemáticas.

En primer lugar, al reconocer la tensión existente entre el elevado consumo energético en el centro y el cumplimiento de los objetivos del Acuerdo de París, estos escenarios resuelven el problema limitando el consumo energético —y, por ende, el desarrollo— en la periferia; en algunos casos, a niveles inferiores incluso a lo necesario para satisfacer las necesidades básicas (Hickel y Slamersak, 2022). Este enfoque, que asume y perpetúa las desigualdades existentes que estructuran el sistema mundial imperialista, es obviamente inmoral e injusto.

En segundo lugar, los escenarios de crecimiento verde tienden a dar por sentado el despliegue a gran escala de tecnologías de emisiones negativas en el futuro, principalmente en forma de bioenergía con captura y almacenamiento de carbono (BECCS). El BECCS implica el establecimiento de plantaciones masivas de cultivos para biocombustibles, que extraerían carbono de la atmósfera antes de ser quemados en centrales eléctricas donde las emisiones serían capturadas y almacenadas bajo tierra. La suposición aquí es que podemos sobrepasar ahora los límites del Acuerdo de París, porque seremos capaces de extraer el carbono de la atmósfera en algún momento del futuro. Los científicos han planteado importantes dudas sobre este enfoque; es existencialmente arriesgado porque, si por cualquier motivo este plan no pudiera ampliarse en el futuro, quedaríamos atrapados en una trayectoria de altas temperaturas (Larkin et al.

2018; Van Vuuren et al. 2017). Además, el BECCS requeriría vastas extensiones de tierra para el monocultivo de biocombustibles, de hasta tres veces el tamaño de la India, lo que agravaría la deforestación, el agotamiento del suelo, la escasez de agua, la pérdida de biodiversidad y otros daños al ecosistema, al tiempo que limitaría la disponibilidad de alimentos (Creutzig et al. 2021). En otras palabras, este enfoque pretende resolver el problema climático transformándolo en otros problemas ecológicos (y sociales) (Hickel et al. 2021). Estrategias alternativas de eliminación de carbono, como la captura y almacenamiento directo de carbono del aire (DACCS), podrían evitar algunos de estos problemas, pero podrían consumir hasta el 50 % de la generación eléctrica mundial actual para alcanzar las tasas de eliminación de carbono previstas en los escenarios existentes, lo que dificultaría aún más la descarbonización del suministro energético mundial (Realmonte et al. 2019).

Es fundamental señalar que, en estos escenarios, las tierras necesarias para el desarrollo a gran escala de las tecnologías BECCS se apropian del Sur global (Hickel y Slamersak, 2022). En otras palabras, las tierras que deberían destinarse a la producción, el desarrollo y el abastecimiento alimentario del Sur se desviarían, en cambio, para mantener un elevado consumo energético en el centro. También en este caso queda claro que la estructura imperialista de la economía mundial se reproduce —en efecto— en estos escenarios.

Algunos escenarios de crecimiento verde adoptan un enfoque diferente. Implementan una reducción del consumo energético en el centro, pero asumen que esto puede lograrse mientras el PIB sigue aumentando. En estos escenarios, el dilema se resuelve mediante mejoras en la eficiencia tecnológica. El principal problema aquí es que las tasas supuestas de desacoplamiento entre el PIB y la energía no están respaldadas por la literatura empírica: se sitúan muy por encima incluso de los logros documentados más ambiciosos. Es difícil alcanzar altos niveles de desacoplamiento entre el PIB y la energía porque, como sabemos por los estudios empíricos, en una economía capitalista orientada al crecimiento, las ganancias derivadas de las mejoras en la eficiencia tienden a aprovecharse para ampliar los procesos de producción y consumo, lo que suele erosionar las reducciones absolutas en el uso de energía o materiales (Berner et al. 2022; Haberl et al. 2020; Ward et al. 2016).

Es importante destacar que las mejoras en la eficiencia y el cambio tecnológico son fundamentales para la mitigación del cambio climático y pueden permitirnos lograr avances significativos. De hecho, necesitamos más inversión en este sentido —inversiones que el capital no está realizando actualmente en cantidad suficiente porque las innovaciones necesarias (aislamiento, electrodomésticos eficientes, bombas de calor, transporte público, etc.) no son lo suficientemente rentables en comparación con las inversiones convencionales. El problema aquí no es si el cambio tecnológico puede ser beneficioso en este sentido, el problema es la estructura del sistema económico. En una economía poscapitalista, donde la innovación no está limitada por la rentabilidad y donde la expansión perpetua no es el objetivo, las mejoras en la eficiencia podrían, de hecho, generar reducciones muy sustanciales en el consumo de energía (Hickel 2023).

Por último, incluso dejando de lado todos estos problemas, para que las economías de altos ingresos logren y mantengan una economía descarbonizada sin cambios en la estructura actual de abastecimiento se requerirían niveles extraordinarios de extracción de nuevos materiales. Un alto consumo de energía tiene como consecuencia que deben desarrollarse grandes cantidades de tecnología e infraestructura renovables (paneles solares, parques eólicos, baterías, etc.). Y mantener el tamaño actual del parque de vehículos privados requerirá su sustitución, uno por uno, por vehículos eléctricos. Esto lo convierte en una empresa industrial de enormes proporciones, y la mayor parte de los materiales necesarios se obtendrán del Sur global a través de cadenas de suministros que, en muchos casos, ya son social y ecológicamente destructivas. Es seguro que los estados metrópolis intervendrán, incluso mediante el poder militar si es

necesario, para mantener estos insumos a un precio barato y para impedir acciones del Sur que puedan desafiar este acuerdo.

Estos escenarios —y las visiones ecomodernistas que se basan en ellos— son inaceptables. Parten de acuerdos imperialistas, se toman libertades con la ciencia empírica y juegan con nuestro futuro, todo ello con el fin de mantener una producción agregada elevada y en constante aumento en el núcleo, que ni siquiera es necesaria.

Es más, está claro que este enfoque no está funcionando. Investigaciones recientes muestran que, de todos los países de altos ingresos que lograron una desconexión absoluta del PIB respecto a las emisiones en la última década, ninguno de ellos va por buen camino para descarbonizarse de acuerdo con su parte justa de los presupuestos de carbono que cumplen con el Acuerdo de París (Vogel y Hickel 2023). En efecto, al ritmo actual, tardarán una media de más de 200 años en reducir sus emisiones en un 95 %. Se necesita una mitigación mucho más rápida.

Las visiones ecosocialistas adoptan un enfoque fundamentalmente diferente. En lugar de basarse en tecnologías especulativas de emisiones negativas, parten del objetivo de reducir el consumo energético en sí mismo para permitir una mitigación mucho más rápida. Parte de esto puede lograrse con mejoras en la eficiencia (y, en un escenario ecosocialista, la financiación puede destinarse a acelerar la innovación y el progreso necesarios para alcanzar este objetivo), pero también requiere reducir las formas de producción y consumo menos necesarias (por ejemplo, los coches particulares, los combustibles fósiles, las mansiones, la moda rápida, las armas, la carne de vacuno industrial, etc.) con el fin de reducir directamente el consumo de energía (y de materiales). Esto se conoce en la literatura climática como mitigación «por el apoyo a la demanda», «orientada a la suficiencia» o «poscrecimiento» (Kallis et al. 2025). Varios estudios recientes que modelizan el futuro del Reino Unido y la UE muestran que, mediante esta estrategia, los países pueden reducir su consumo de energía en más del 50 %, sin ninguna pérdida de bienestar, y así descarbonizarse con la rapidez suficiente para alcanzar los objetivos de París (p. ej., Barrett et al. 2022).

En la actualidad, hay varios equipos de modelización que están explorando escenarios de mitigación climática basados en el poscrecimiento. Además de reducir la producción menos necesaria en el centro, estos escenarios pretenden lograr una convergencia total en el uso de energía y materiales entre el centro y la periferia, hasta alcanzar niveles compatibles con los objetivos ecológicos y suficientes para garantizar altos niveles de desarrollo humano. En otras palabras, estos escenarios implican la abolición del orden imperial. También pretenden lograr una distribución más equitativa de los recursos dentro de las naciones, en consonancia con la evidencia empírica sobre lo que la gente considera «justo», de modo que nadie quede por debajo del umbral de consumo mínimo requerido para el NVD (Millward-Hopkins et al. 2025).

Dejando a un lado el imperialismo, los enfoques ecomodernistas se enfrentan a problemas más fundamentales en lo que respecta a la viabilidad. Las visiones ecomodernistas capitalistas requieren una expansión muy rápida y a gran escala de las infraestructuras energéticas con cero emisiones de carbono. Sin embargo, en el capitalismo, la inversión y la producción se organizan en torno a lo que resulta más rentable para el capital, en lugar de a lo que es más necesario para alcanzar los objetivos sociales y ecológicos. Esto plantea un problema para la transición energética, ya que, aunque las energías renovables son cada vez más baratas, los combustibles fósiles son tres veces más rentables, en gran parte porque favorecen más el poder monopolístico (Christophers 2025). Así pues, el flujo de capital sigue hacia los combustibles fósiles y las inversiones en energía limpia son insuficientes. En los últimos meses, varias grandes entidades financieras han abandonado sus inversiones en bajas emisiones de carbono porque no son lo suficientemente rentables. En otras palabras, el compromiso del ecomodernismo con el capitalismo acaba yendo en contra de sus objetivos

ecológicos. Esto puede ayudar a explicar por qué los ecomodernistas tienden a promover la energía nuclear, ya que una red energética dominada por formas de producción de energía intensivas en capital y con altas barreras de entrada tiene más probabilidades de ser rentable.

En última instancia, la transición ecológica no puede dejarse en manos del capital. Requerirá una financiación pública sustancial, obras públicas, política industrial y planificación para desarrollar la capacidad necesaria en materia de energías renovables, así como para emprender otras actividades de baja rentabilidad o sin ánimo de lucro, como la ampliación del transporte público, el aislamiento de edificios y la regeneración de ecosistemas. Además, no es posible ampliar estas actividades mientras las capacidades productivas nacionales ya estén al límite debido a la producción capitalista. Será necesario reducir la producción menos necesaria, para liberar mano de obra, ingenieros, recursos, etc., que puedan reasignarse a este fin. Tampoco esto es algo que pueda lograrse dentro del capitalismo. El capital no reducirá voluntariamente las formas de producción rentables. En otras palabras, en todos los frentes, la transición requerirá recuperar el control de la producción del capital y alinearla con objetivos ratificados democráticamente.



Referencias:

- Amin, S. 1978. "Unequal Development: An Essay on the Social Formations of Peripheral Capitalism." *Science and Society* 42 (2).
- Amin, S. 1987. "A Note on the Concept of Delinking." *Review (Fernand Braudel Center)* 10 (3): 435–44.
- Barrett, J., S. Pye, S. Betts-Davies, O. Broad, J. Price, N. Eyre, et al. 2022. "Energy Demand Reduction Options for Meeting National Zero-Emission Targets in the United Kingdom." *Nature Energy* 7 (8): 726–35. <https://doi.org/10.1038/s41560-022-01057-y>.
- Berner, A., S. Bruns, A. Moneta, and D. I. Stern. 2022. "Do Energy Efficiency Improvements Reduce Energy Use? Empirical Evidence on the Economy-wide Rebound Effect in Europe and the United States." *Energy Economics* 110: 105939. <https://doi.org/10.1016/j.eneco.2022.105939>.
- Cabral, A. 1966. *The Weapon of Theory. Address Delivered to the First Tricontinental Conference of the Peoples of Asia, Africa and Latin America.* Havana, Cuba.
- Christophers, B. 2025. *The Price is Wrong: Why Capitalism won't save the Planet.* London: Verso Books.
- Creutzig, F., K. H. Erb, H. Haberl, C. Hof, C. Hunsberger, and S. Roe. 2021. "Considering Sustainability Thresholds for BECCS in IPCC and Biodiversity Assessments." *GCB Bioenergy* 13 (4): 510–5. <https://doi.org/10.1111/gcbb.12798>.
- Emmanuel, A., C. Bettelheim, and B. Pearce. 1972. *Unequal Exchange: A Study of the Imperialism of Trade, Vol. 11.* New York: Monthly Review Press.
- Haberl, H., D. Wiedenhofer, D. Virág, G. Kalt, B. Plank, P. Brockway, et al. 2020. "A Systematic Review of the Evidence on Decoupling of GDP, Resource Use and GHG Emissions, Part II: Synthesizing the Insights." *Environmental Research Letters* 15 (6): 065003. <https://doi.org/10.1088/1748-9326/ab842a>.
- Hickel, J. 2020. "Quantifying National Responsibility for Climate Breakdown: An Equality-based Attribution Approach for Carbon Dioxide Emissions in Excess of the Planetary Boundary." *The Lancet Planetary Health* 4 (9): e399–e404. [https://doi.org/10.1016/s2542-5196\(20\)30196-0](https://doi.org/10.1016/s2542-5196(20)30196-0).
- Hickel, J. 2023. "On Technology and Degrowth." *Monthly Review* 75 (3): 44–50. https://doi.org/10.14452/mr-075-03-2023-07_3.
- Hickel, J., P. Brockway, G. Kallis, L. Keyßer, M. Lenzen, A. Slameršak, et al. 2021. "Urgent Need for Post-growth Climate Mitigation Scenarios." *Nature Energy* 6 (8): 766–8. <https://doi.org/10.1038/s41560-021-00884-9>.
- Hickel, J., C. Dorninger, H. Wieland, and I. Suwandi. 2022. "Imperialist Appropriation in the World Economy: Drain from the Global South Through Unequal Exchange, 1990–2015." *Global Environmental Change* 73. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2022.102467>.
- Hickel, J., M. Hanbury Lemos, and F. Barbour. 2024. "Unequal Exchange of Labour in the World Economy." *Nature Communications* 15 (1): 6298. <https://doi.org/10.1038/s41467-024-49687-y>.
- Hickel, J., and A. Slamersak. 2022. "Existing Climate Mitigation Scenarios Perpetuate Colonial Inequalities." *The Lancet Planetary Health* 6 (7): e628–e631. [https://doi.org/10.1016/s2542-5196\(22\)00092-4](https://doi.org/10.1016/s2542-5196(22)00092-4).
- Hickel, J., and D. Sullivan. 2024. "How Much Growth is Required to Achieve Good Lives for All? Insights from Needs-based Analysis." *World Development Perspectives* 35: 100612. <https://doi.org/10.1016/j.wdp.2024.100612>.
- Kadri, A. 2014. *Arab Development Denied: Dynamics of Accumulation by Wars of Encroachment.* London: Anthem Press.
- Kallis, G., and S. Bliss. 2019. "Post-Environmentalism: Origins and Evolution of a Strange Idea." *Journal of Political Ecology* 26 (1): 466–85. <https://doi.org/10.2458/v26i1.23238>.
- Kallis, G., J. Hickel, D. W. O'Neill, T. Jackson, P. A. Victor, K. Raworth, et al. 2025. "Post-Growth: The Science of Wellbeing Within Planetary Boundaries." *The Lancet Planetary Health* 9 (1): e62–e78. [https://doi.org/10.1016/s2542-5196\(24\)00310-3](https://doi.org/10.1016/s2542-5196(24)00310-3).
- Larkin, A., J. Kuriakose, M. Sharmina, and K. Anderson. 2018. "What if Negative Emission Technologies Fail at Scale? Implications of the Paris Agreement for Big Emitting Nations." *Climate Policy* 18 (6): 690–714. <https://doi.org/10.1080/14693062.2017.1346498>.
- Marini, R. M. 2022. *The Dialectics of Dependency.* New York: NYU Press.
- Millward-Hopkins, J., J. Hickel, and S. Nag. 2025. "Is Growth in Consumption Occurring Where it is Most Needed?" *The Lancet Planetary Health* 9 (6): e503–10.
- Patnaik, U., and P. Patnaik. 2021. *Capital and Imperialism: Theory, History, and the Present.* New York: Monthly Review Press.
- Realmonte, G., L. Drouet, A. Gambhir, J. Glynn, A. Hawkes, A. C. Köberle, et al. 2019. "An Inter-model Assessment of the Role of Direct Air Capture in Deep Mitigation Pathways." *Nature Communications* 10 (1): 3277. <https://doi.org/10.1038/s41467-019-10842-5>.
- Van Vuuren, D. P., A. F. Hof, M. A. Van Sluisveld, and K. Riahi. 2017. "Open Discussion of Negative Emissions is Urgently Needed." *Nature Energy* 2 (12): 902–4. <https://doi.org/10.1038/s41560-017-0055-2>.
- Vogel, J., and J. Hickel. 2023. "Is Green Growth Happening? An Empirical Analysis of Achieved Versus Paris-compliant CO₂–GDP Decoupling in high-income Countries." *The Lancet Planetary Health* 7 (9): e759–e769. [https://doi.org/10.1016/s2542-5196\(23\)00174-2](https://doi.org/10.1016/s2542-5196(23)00174-2).
- Wallerstein, I. 1983. *Historical Capitalism.* London: Verso Books.
- Wallerstein, I. 2004. "World-Systems Analysis: An Introduction." In *World-Systems Analysis.* Durham: Duke University Press.
- Ward, J. D., P. C. Sutton, A. D. Werner, R. Costanza, S. H. Mohr, and C. T. Simmons. 2016. "Is Decoupling GDP Growth from Environmental Impact Possible?" *PLoS One* 11 (10): e0164733. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0164733>.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Kai Heron, Alejandro Pedregal y Nemanja Lukić: [Por una Modernidad Ecológica Antiimperialista](#)
- J. Hickel, y D. Sullivan: [¿Cuánto crecimiento se necesita para lograr una buena vida para todos? Percepciones a partir de un análisis basado en las necesidades](#)
- J. Hickel, M. H. Lemos, y F. Barbour: [El intercambio desigual del trabajo en la economía mundial](#)
- Jason Hickel, Aljoša Slameršak: [Los Actuales Escenarios de Mitigación del Cambio Climático Perpetúan las Desigualdades Coloniales](#)
- Jason Hickel: [Con Respecto a la Tecnología y el Decrecimiento](#)
- Jason Hickel y Dylan Sullivan: [Capitalismo, Pobreza Global y la Defensa del Socialismo Democrático](#)
- Jason Hickel: [El Doble Objetivo del Ecosocialismo Democrático](#)
- Jason Hickel y Suzanne Kröger: [Si la Política Climática No Es Social, Fracasa](#)
- Jason Hickel y Dylan Sullivan: [Capitalismo y Pobreza Extrema: Un Análisis Global de los Salarios Reales, la Estatura Humana y la Mortalidad desde el Largo Siglo XVI](#)
- Jason Hickel: [Servicios públicos universales: El poder de desmercantilizar la supervivencia](#)
- Jason Hickel: [Cuantificando la responsabilidad nacional en el colapso climático](#)
- Dylan Sullivan, Michail Moatsos y Jason Hickel: [Las reformas capitalistas y la pobreza extrema en China: ¿progreso sin precedentes o deflación de los ingresos?](#)
- Giorgos Kallis et al: [Post-crecimiento: la ciencia del bienestar dentro de los límites planetarios](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Los Delirios Fraudulentos del Capitalismo Verde](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Geocracia, el paradigma que va en pos del bienestar de la gente y el planeta y no del mercado](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [La Insoportable Falta de Conciencia de Nuestra Crisis Ecológica Existencial](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Decrecimiento y florecimiento, o seguir igual y perecer en el trayecto](#)

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Sobre este artículo:** Este artículo se publicó originalmente en la revista «[Journal of Labor and Society](#)», vol. 28 (2025), pp. 497-551. Publicado con licencia de Koninklijke Brill bv | doi:10.1163/24714607-bja10196 © Jason Hickel, 2025 | issn: 2667-3657(print) 2471-4607(online). **Este es un artículo de acceso abierto** distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Attribution 4.0 (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>), que permite cualquier uso, reproducción y distribución de la obra sin necesidad de permiso adicional, siempre que se cite al editor original.

❖ **Sobre el autor: Jason Hickel** es antropólogo económico, escritor y miembro de la Royal Society of Arts. Es profesor en el Instituto de Ciencia y Tecnología Ambientales de la Universidad Autónoma de Barcelona, profesor visitante en el Instituto Internacional de Investigación sobre la Desigualdad de la London School of Economics y profesor de Justicia Global y Medio Ambiente en la Universidad de Oslo. Es editor asociado de la revista World Development y forma parte de la Mesa Redonda sobre Clima y Macroeconomía de la Academia Nacional de Ciencias de EUA, del consejo asesor del Nuevo Trato para Europa, de la Comisión Rodney sobre Reparaciones y Justicia Redistributiva y de la Comisión Lancet sobre Salud Sostenible.



❖ **Citar este artículo como:** Jason Hickel — Ecomodernismo, Crecimiento Verde y el Arreglo Imperial — La Alianza Global Jus Semper, junio 2026. Este documento ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY 4.0. Puede reproducirse para Compartir – copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato para cualquier propósito, incluso comercialmente. Adaptar — remezclar, transformar y construir a partir del material para cualquier propósito, incluso comercialmente. Atribución — Usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

❖ **Etiquetas:** Democracia, Capitalismo, antiimperialismo, ecomodernismo, extractivismo, colonialismo verde, imperialismo, ecología política.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

2026. La Alianza Global Jus Semper - Boletín Jus Semper, (ISSN: 3071-6012)
 Portal en red: https://www.jussemp.org/Inicio/Index_castellano.html